

la influencia de este hecho. Es tarde, además, para que aspiren a ser la conciencia de una burguesía progresista y robusta. Esa burguesía no ha existido nunca en el Perú; y no depende de los intelectuales darle existencia. El prestigio de los ideales burgueses o liberales ha envejecido. Los intelectuales que no se dirigen al socialismo, caen en lo que podría llamarse un diletantismo de la reacción: curiosidad simpaticizante, más que adhesión convicta, por las teorizaciones fascistas y tomistas. La juventud de las universidades, después de la agitación de la Reforma, no ha cesado de interesarse por la cuestión social.

También de este lado ha habido no poco diletantismo pasajero; pero algunas inteligencias honradas han encontrado una vía definitiva.

La tendencia ideológica más afirmativa y definida de la actualidad nacional es la tendencia socialista; las otras, si existen, están todavía por precisar o son simples resurrecciones de viejas tendencias, débil y confusamente retocadas.

De la solidaridad de los intelectuales de vanguardia con el proletariado y el campesinado, saldrá la fuerza política de mañana. En potencia, esa fuerza existe ya. Muchos factores favorecen la formación de un partido socialista, que dé un programa y un rumbo a las masas obreras y campesinas. Con la liquidación de los viejos y febles partidos, se ha producido una sustitución de los antiguos temas políticos por los temas económicos. En este terreno, ninguna doctrina se mueve con más seguridad que el socialismo.

Se dirá, por algunos, que quienes trabajamos en el Perú por el socialismo, no tenemos reivindicaciones inmediatas y, por consiguiente, nos alejamos de las necesidades presentes, concretas, de las masas. Pero esto no es exacto. Reivindicamos el derecho de las masas obreras y campesinas a la libertad de asociación, a la organización sindical. Reivindicamos para las comunidades y para los campesinos el derecho a la tierra. Los indios saben que estamos contra la conscripción vial, contra todas las formas de servidumbre subsistentes, contra la feudalidad latifundista.

—¿Cómo juzga Ud. frente a la realidad peruana, el problema de Tacna y Arica? ¿Qué porvenir le asigna Ud. en el futuro americano a la unión material y moral de nuestros dos países?

—Tengo para opinar sobre esta cuestión, lejos de todo motivo circunstancial u oportunista, el título de ser en el Perú uno de los escritores que no han atizado nunca la hoguera del revanchismo. Una distinguida escritora mexicana amiga mía me escribía recientemente de Santiago, invitándome a contribuir a la reanudación de relaciones entre los intelectuales de los dos pueblos. Personalmente no tengo que reanudarlas sino que acrecentarlas y mantenerlas, por que no las había interrumpido.

Para la generación que siguió a la de la guerra, el problema de Tacna y Arica era, sentimental y moralmente, el problema dominante de la reorganización nacional. Esta generación tuvo un magnífico e inmaculado portavoz: González Prada. Pero la idealización de Tacna y Arica irredentas dio su más puro fruto en la Junta Patriótica y el Apostolado de Figueredo. Mi generación ha descubierto el problema de cuatro millones de indios irredentos y no ha podido ya pensar como la de González Prada. La reivindicación de Tacna y Arica ha sido explotada por la política del feudalismo, heredero y continuador de la Colonia, precisamente para

descartar otras reivindicaciones. La juventud, el proletariado del Perú de hoy han respondido fraternalmente, por esto, a las palabras de la juventud y el proletariado de Chile. Muchos problemas comunes nos unen, para que pueda separarnos el de Tacna y Arica, que en un ambiente de amistad y comprensión tendrá la mejor garantía de una solución justiciera.

Si la solución es hoy posible, se debe en parte a que, pese a los chauvinismos recalitrantes, se ha hecho ya un trabajo preparatorio en la opinión de ambos pueblos. Los demás factores del acercamiento son bien conocidos. No es necesario que me refiera a ellos. Económica, prácticamente, Chile y el Perú son dos países que, como productores, se complementan. Histórica, espiritualmente, su más glorioso patrimonio es el de las comunes, fraternas jornadas de la Revolución de la Independencia.

Y, en cuanto al porvenir de la unión material y moral de nuestros dos países, mi esperanza y mi augurio son: que una confederación peruano-chileno-boliviana, u otra más amplia aún, pero en la que entrarán nuestros dos países, constituirá la primera unión de Repúblicas socialistas de la América Latina. ¿Utopía exce-

siva? Los mayores estadistas de Europa capitalista,—desgarrada por ardorosos nacionalismos, dividida por lenguas, pueblos y tradiciones distintas,—declaran su adhesión a una idea que, en ellos sí, tiene el carácter de una utopía: los Estados Unidos de Europa. ¿Por qué la juventud del Perú y Chile no ha de confesar un ideal que no sería sino una estación del camino a los Estados Unidos de Sud América?

Cuán fácilmente se puede reproducir lo que expresa un cerebro claro, que habla sobre asuntos que domina y cuya versación da transparencia a cuanto refiere! Mariátegui ha hablado sin vacilaciones, seguro de lo que dice, convencido de lo que afirma. Y acaso para no hacer tan definitivas sus expresiones, intercala de cuando en cuando un «¿no es cierto?» que, al dar beligerancia al interlocutor, no hace sino permitirle estar convencido de lo que el pensador afirma.

Cuando me despido de él, siento que este hombre joven, fervoroso y esperanzado, hacia el cual me lleva una sincera simpatía, ha crecido, crecido enormemente en mi consideración.

Rafael Maluenda

## Diagnóstico

(Envío del autor)

Dicen que la distancia aclara la visión de las cosas, por lo menos facilita la apreciación del conjunto.

La voz general es que la United Fruit Co., nos tiene atados de pies y manos, y en semejante creencia no será extraño que nos le entreguemos de alma y cuerpo, sin aliviar, a mi manera de ver, en lo más mínimo, nuestra llorada situación.

Don Federico Peralta, propietario de una finca de bananos, me decía que la United Fruit Co., nunca le ha rechazado menos producción que ahora, que es el daño inmediato que puede hacerse a los costarricenses. En síntesis, lejos de entrarle menos al productor nacional, se esta aumentando su caudal.

Lo que sucede a la pequeña patria, es la historia de los huevos en un cesto; nos dedicamos sólo al cultivo del café, éste se redujo a la mitad de precio, y andamos en los bolsillos a la mitad del

dinero. Una pequeña parcela que cultivamos en Alajuela produjo la mitad de los años pasados, café entregado al comerciante exportador.

Esa región del Atlántico, que sirve para bananos por sus lluvias de todo el año, debe cuidarse como nuestro principal tesoro y con todo el sentido y egoísmo nacional.

En cuanto al interior, otros cultivos, son remuneradores, tanto o más que el café, requieren solamente mayores conocimientos y más trabajo, ambos obtenibles.

Seguramente los señores encargados, no habrán de vender la patria por falsos síntomas. La mala situación de un país que tiene que vivir de la agricultura no es arreglable con audacia de bolsa, sino con la variación e intensidad de los cultivos.

Max Jiménez

San José y mayo del 30.

**QUIEN HABLA DE LA**

# Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO

**Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES**

<p><b>CERVEZAS</b></p> <p>ESTRELLA, LAGER, SELECTA, DOBLE, PILSENER Y SENCILLA.</p>	<p><b>FABRICA:</b></p> <p>REFRESCOS</p> <p>KOLA, ZARZA, LIMONADA, NARANJADA, GINGER-ALE, CREMA, GRANADINA, KOLA, CHAN, FRESA, DURAZNO Y PERA.</p>	<p><b>SIROPES</b></p> <p>GOMA, LIMÓN, NARANJA, DURAZNO, MENTA, FRAMBUESA, ETC.</p>
---	---	--

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas

Tiene como especialidad para fiestas sociales la Kola DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA

**SAN JOSÉ — COSTA RICA**